

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,10
Pago adelantado.

Desaciertos.

Entre el Gobierno y el pueblo creen los actuales gobernantes que hay un desacuerdo perfecto. Como á hurtadillas llevan las tropas á Marruecos, desfiguran la marcha de los acontecimientos en casos de huelgas, alteraciones del orden y de epidemias, y las informaciones periodísticas obtenidas en los centros gubernamentales están completamente desacreditadas.

¡A tal estado de cosas hemos llegado por el desconocimiento de lo que es la autoridad, el Gobierno, y cuándo y cómo se debe emplear la fuerza!

Ocupan el poder hombres que no conocen ni el carácter del pueblo en que han nacido, sus fuerzas vivas, ni el camino y medios para desarrollarlas. Encumbrados por los bombos periodísticos, es la Prensa su único baluarte, su biblioteca, su brújula. Y la Prensa refleja como un espejo la imagen que el administrador le pone delante y publica, no lo que piensa el que escribe el papel de las cuartillas, sino lo que quiere el que dá el papel moneda.

Y como la mayoría del pueblo no tiene otro medio de enterarse de los asuntos que el periódico, piensa y siente lo que éste quiera.

Así se explican esas campañas inverosímiles, como la de suprimir los Consumos para abaratar la vida, ó limitar el número de Asociaciones religiosas para mejorar la enseñanza ó la beneficencia.

Se comprende fácilmente que en un pueblo pobre y hambriento como el nuestro, la preocupación primera de nuestros gobernantes fuera el fomento de la agricultura y de la industria, y hacen precisamente lo contrario. Los proyectos de riegos y aprovechamiento de aguas son exclusivamente del Gobierno; el particular que se aventura á hacer algo en ese sentido, es desvalijado por la ley administrativa, y el Gobierno no hace nada para regar la tierra; gasta millones en pantanos que no sirven y no exige responsabilidades; así se perdieron los millones de una escudra que nunca tenemos, de unos puertos insuficientes, de unos canales inservibles.

El Estado de un país pobre posee muchos montes que no le producen más gastos, y con el pretexto de la errónea regularización de las lluvias, impide que se cultiven por los numerosos brazos que emigran y arruina á los vecinos de esos montes que son como la espada de Demócles, amenazantes armas políticas para que no haya ley protectora de esa agricultura que quiere hacer montes sin pan y rebajas sin pastos, y no ve á los políticos socios de las resineras, almacenistas de madera y fabricantes de papel que se enriquecen á costa del patrimonio del pobre, ayudados por la ignorancia del gobernante que no ve en la sombra de un

árbol más que la poesía del paisaje ó el bienestar que produce el refresco después de un rato de caza en el coto arrendado del opulento amigo.

Cuando el malestar del pueblo aumenta, el periódico cambia de opinión, el político de ruta, ofrecen remedio por otros derroteros, el pueblo los sigue y quedan los tres siempre en la misma situación. Siempre habrá explotadores y explotados. Como la verdad es amarga, cuando el periódico católico se lee..... no gusta.



SELECTA

A DIOS

Dame, Señor, el bálsamo que cura el corazón llagado y dolorido; dame de los agravios el olvido, que llenan mi existencia de amargura.

En el amor de la virtud más para haz que mi pecho siempre esté encendido; fortalece mi espíritu abatido, que en la vida la senda es insegura.

Basca el sediento el agua cristalina, en su nido reposa el ave alada y la avaja la miel viva en las flores; ¡Así busque yo el bien en tus doctrinas, en tí repose el alma lacerada; beba en tu amor copioso á mis dolores!

M. F. G.

¿Otra vez?

Si, señor; otra vez, y mil veces más, insistiremos en asunto de tanta transcendencia para la causa católica como lo es la Agencia Católica de Información.

Tres motivos tenemos hoy, al cual más poderosos, que nos impulsan á hablar sobre este importantísimo asunto.

El primero, es el ejemplo de nuestro Emno. Prelado, quien nos ha entregado para tal destino, como verán nuestros lectores en las listas de suscripciones, mil pesetas. Y este despendimiento, á la vez que es un argumento de la bondad y de la urgencia de la obra, debe servir de estímulo y mover á tantos católicos, por otra parte buenos y prácticos, pero reacios en favorecer esta clase de obras y decidirles á remitir sus donativos y engrosar, con la urgencia que reclama el caso, las cajas de esta tan importantísima obra para la prensa católica.

Es el segundo, el resultado grandioso del Congreso Eucarístico Internacional. ¿Quién podrá negar que una de las causas que más poderosamente han influido en el buen resultado de esta manifestación católica ha sido la buena prensa?

La prensa católica en esta ocasión ha sabido colocarse á la altura de la causa del asunto de que se trataba; y con artículos, con informaciones, con noticias, con grabados, con todos los medios de que dispone, ha llevado el entusiasmo á los más apartados rincones de la península; ha despertado á los tibios, ha enardecido los ánimos en tales condiciones, que en los días del Congreso parecía no haber en

España más que católicos fervientes. La tercera, es escuela de la anterior.

Hemos observado que en Madrid, en los días del Congreso, apenas si se oía publicar por las calles otra cosa que los periódicos católicos y objetos piadosos, relativos al Congreso.

Los mismos que en otras ocasiones sólo venden periódicos rabiosamente anticlericales y grabados obscenos, en esos días ofrecían lo contrario. Es que los vendedores, como no miran otra cosa que el sórdido interés ó buscarle los garbanos, ofrecían aquello que podía despertar la curiosidad actual del público: objetos piadosos eucarísticos, periódicos que tuvieran la mejor información relativa á las fiestas; y como éstos eran los periódicos católicos, esos ofrecían al público, y esos eran arrebatados de las manos de los vendedores.

Desengañémonos de una vez: si queremos que la prensa católica se lea, proveámosla de medios para que en todos los asuntos de actualidad tenga una amplia y verdadera información.

Entonces la prensa católica se leerá por muchos, y á la vez que buscan en ella las noticias que les sirven de aliciente, encontrarán y leerán la doctrina que instruye y el argumento que defiende la causa de Dios, la causa de la Religión.

Convencidos de esto, no cesaremos de insistir una y otra vez sobre la necesidad que tienen los católicos de favorecer esta importantísima obra de la Agencia Católica de Información.

En el número inmediato continuaremos la lista de los donativos.

Desde Madrid.

No puede, en realidad, decirse que ha terminado la huelga de Zaragoza, cuya trascendencia como síntoma nadie puede negar. Los metalúrgicos siguen en sus trece, y aun cuando mañana ú otro día cualquiera vuelvan al trabajo, el mal continuará latente y el peligro seguirá siendo el mismo, pues los sangrientos sucesos de la capital aragonesa tienen su raíz en la política liberal, en las excesivas contemplaciones de los gobiernos para con lo que aprovechan la estúpida ignorancia de nuestras masas obreras para sobre ellas cimentar su grotesca personalidad política y labrar su fortuna privada. Pero el Gobierno de Canalejas entiende así la libertad, y así consiente que el Concejal socialista de este Ayuntamiento D Vicente Barrio despotrique á su gusto en Almería ante los obreros ferroviarios, aconsejándoles la huelga general, con lo que se crearía un conflicto enorme para aquellas autoridades.

Las noticias de Marruecos son bastante halagüeñas para nuestra Patria, aunque no alejan la posibilidad de un *casus belli*. Los moros de las cercanías de Fez se lamentan de la forma en que el Sultán ampara á los franceses y dicen que si éstos no abandonan en seguida las ciudades de Benimar y Mequinez, ellos se marcharán al monte y harán la guerra de emboscadas. Alemania, por su

parte, se prepara á toda eventualidad, en su deseo de impedir á toda costa que los manejos franceses lleguen á dar resultado. Entiende Alemania que Francia violó el Acta de Algeciras al invadir Marruecos, por lo que aquel documento está caducado: en su virtud, sólo son legales, según opina Alemania, las ocupaciones de Larache, Alcázar, Azadir y Cabo Jubi, por ser éstos puntos donde hay establecidos industriales alemanes y españoles.

Esta actitud de Alemania nos es altamente favorable, pues unidos á ella es como únicamente podremos desarrollar nuestra acción en Marruecos, ya que en estos tiempos y en las relaciones internacionales de nada sirve la justicia que no se apoye en la fuerza. Siguen haciéndose preparativos en nuestras plazas marítimas y se cree que muy pronto saldrá un Regimiento de Infantería de Marina para reforzar los destacamentos de Larache y Alcázar. ¡Si Dios quisiera que continuáramos por el buen camino emprendido!...

Mientras que los buenos españoles se entusiasman pensando que acaso estos sucesos de Marruecos sirvan para hacer resurgir á España y así como lleguen días de gloria, los que militan en los partidos radical y socialista se reúnen en mítins anti-patrióticos para protestar de nuestra intervención en los asuntos marroquíes. En el celebrado en Barcelona, con asistencia de los Sres. Azcárate, Rodrigo Soriano, Corominas y otros, se arrió un escandalazo monumental, de esos que hacen época, llegando á las manos los diversos grupos de republicanos, volando las sillas y las banquetas de palco á palco y resultando heridos algunos individuos, entre ellos el Diputado provincial republicano Sr. Guerra del Río. Esto es una nueva prueba de que,afortunadamente, los republicanos y socialistas están muy lejos, pero muy lejos del triunfo. Más vale así, y Dios nos lo conserve muchos años.

¡Aquí, en confianza, he de decir á mis lectores que la intervención del Sr. Azcárate en sucesos de esta índole va haciéndome pensar que el futuro D. Gumersindo, gloria del foro, cuyas altas dotes intelectuales he admirado y reverenciado siempre, va estando algo caduco y perdiendo aquella ecuanimidad de espíritu que tan alto le colocaban en la pública estimación. ¡*Sic transit...*!

Han empezado los rigores ministeriales. Un Ministro se va á los baños; otro se va á las fiestas del conde de Jovellanos; otro se va á San Sebastián...; y entretanto, el señor Canalejas va encargándose de las carteras que abandonan sus compañeros. Al hacer ésto, pretende el Presidente del Consejo demostrar ante la faz del mundo que para él se hizo aquella frase de «la unidad seguida de ceros.» ¡Pobre D. José, qué pronto ha olvidado la otra frase, la del gran Bismark!... ¡Manes de Cánovas, reid cuanto queráis á costa de Canalejas!...

Hoy quizás será firmada la combinación de gobernadores, bastante menos extensa de lo que se había dicho, y en la cual no entra el de esa provincia.

Las fiestas con que los marinos han solemnizado el día de su Patrona, la Virgen del Carmen, han resultado brillantes y muy solemnes. La función religiosa verificada en la Catedral resultó hermosísima: ofició el ilustrado y virtuosísimo Sr. Obispo de Madrid-Alcalá y predicó el Obispo de Sión, cuya oración sagrada resultó

modelo verdadero de elocuencia, de unión evangélica y de patriotismo acendrado.

Y eso es todo lo que hay.

Siliceo.



Crónica de Austria.

Sobre las elecciones.

El telégrafo os ha adelantado el resultado de las elecciones verificadas últimamente.

El peor de todos los males ha sido el que no fueran elegidos los que figuraban como jefes del partido cristiano. Han sido excluidos, su Presidente, el Príncipe Lichtenstein. El Vice y ex Ministro Dr. Gessemann, y otros, como Bielowlavck y Kunschak, todos ellos residentes en Viena y que se habían hecho respetar en el Parlamento durante varios años. ¿A qué obedece esta derrota? A las mismas causas que apuntábamos antes de las elecciones, á la cabeza; es decir, la falta de organización dentro del partido.

Este partido no es precisamente católico, aunque siempre ha luchado en favor de la Iglesia, frustrando muchas veces las maquinaciones de sus enemigos. Por esta razón se habían afiliado á él muchos miembros que no eran católicos y que ahora han abandonado el partido. Mientras vivió el Dr. Lueger, su fundador, todos permanecían unidos y en paz, aunque los últimos años para conseguirlo tuvo que vencer grandes dificultades. Al morir había dicho, presintiendo lo que iba á ocurrir, á su sucesor el Dr. Gossman: «Amigo, esfuérzate por conservar á todos mis partidarios».

Desde que murió Lueger, nada se había hecho para reorganizar el partido; al contrario, se suscitaron dentro de él varias discordias hasta llegar á los tribunales. Todo el Imperio se hizo cargo de estas discusiones y se comprendió que para evitar la muerte del partido, urgía una reorganización en sentido católico, excluyendo á los disidentes. Pero nada de esto se hizo, y en las últimas elecciones se han tocado las consecuencias. Aun después de la derrota no se piensa en reorganización alguna. ¿Por qué? No se sabe.

Otra causa ha sido la campaña de los Judíos Públicos es el hecho de la compra de votos realizada escandalosamente por los semitas. Su intento era especialmente derrotar al Príncipe Lichtenstein, al Dr. Gessmann, y al Dr. Neumayer, actual alcalde de Viena; á Weddskirchner, Ministro de Negocios, y á Kunnseck.

Del resultado de estas elecciones podemos inferir dos enseñanzas: Primera; la política cristiana no puede existir sin la religión. Así los hemos visto bien claro en Viena. «Ni la mayor parte de los electores ni de los elegidos del partido cristiano social eran católicos sinceros.» No es extraño que al ofrecerse la ocasión, gran número se divorciasen del partido. Nosotros mismos conocemos á varios liberales que aún no hace un año figuraban entre los cabeceles del